

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Educación sexual en la niñez.

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de
Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Autora.

Nélida Requejo Malca.

TUMBES– PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Educación sexual en la niñez.

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Nélida Requejo Malca. (Autora)

Segundo Oswaldo Alburqueque Silva. (Asesor)

TUMBES – PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Tumbes, a los Once días de agosto del dos mil dieciocho, se reunieron en un ambiente de la I.E. Aplicación José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Saúl Sunción Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "Educación sexual en la niñez", para optar el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora NELIDA REQUEJO MALCA.

A las QUINCE horas VEINTÉ minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Después de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, NÉLIDA REQUEJO MALCA, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las QUINCE horas con CINCUENTA minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Oscar Calisto Rosa Feijoo
Presidente del Jurado

Dr. Saúl Sunción Ynfante
Secretario del Jurado

Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima
Vocal del Jurado

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo NÉLIDA REQUEJO MALCA estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado EDUCACIÓN SEXUAL EN LA NIÑEZ, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, _____ de 2018

Firma

NÉLIDA REQUEJO MALCA

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Contextualización

1.2. Objetivos

CAPITULO II: MARCO TEORICO Y ANTECEDES

2.1. Acerca de la educación sexual en la infancia

2.2. La educación social, afectiva y moral en los niños

2.3. El desarrollo de la autoestima para la construcción de la identidad

2.4. La valoración y el respeto por la diversidad

2.5. El respeto por la propiedad intimidad y la de los otros

2.6. Características de abuso sexual infantil

CAPITULO III: MITOS E IDEAS FALSAS SOBRE EL SEXO Y LA
SEXUALIDAD

3.1. Hay una sola manera correcta de ser hombres o de ser mujer

3.2. El sentido de la sexualidad es la reproducción

3.3. El sexo y la sexualidad son pura biología

3.4. Las mujeres no tienen sexualidad propia

3.5. Los afectos y la sexualidad no van unidos

CONCLUSIONES.

REFERENCIAS CITADAS:

RESUMEN

La educación sexual en la niñez, es una utopía en la presente coyuntura del Perú, es así que la presente investigación trata de incluir y promover la educación sexual integral en la curricula de la educación regular básica de nuestro país. Desarrollando ejercicios responsables de la sexualidad, la equidad de género y prevención de la violencia de género, factores que actualmente causan gran malestar en la población en general.

Los capítulos siguientes serán; planteamiento del problema, marco teórico acerca de la educación sexual en la infancia, la educación social, afectiva y moral, el desarrollo de la autoestima para la construcción de la identidad, la valoración y el respeto por la diversidad, la aceptación de límites, el respeto por la propia intimidad y la de los otros, y las características del abuso sexual infantil, los mitos e ideas falsas sobre la sexualidad y el sexo,

De tal manera que queda en discusión la necesidad de implementar una educación sexual en la niñez, para así prevenir y brindar conocimientos sobre problemas que se presentan en el día a día en la realidad Peruana.

PALABRAS CLAVE:

Educación Sexual, niñez, prevención, conocimientos, violencia, género.

INTRODUCCIÓN:

Esta investigación va dirigida a los docentes de Nivel Inicial, persigue como propósito principal el abordaje de contenidos y temáticas relacionados con la educación sexual en el Nivel Inicial.

La educación es un pilar fundamental en la sociedad, a través de la adquisición de conocimiento se brinda mejores posibilidades para una mejor calidad de vida, vinculación y sociabilización, la educación es un generador de más conocimientos para el bienestar individual y social. Por consiguiente la educación sexual en la niñez es fundamental para brindar conocimientos a priori de evitar problemas en el desarrollo personal, sexual y social del niño en el futuro.

La realidad peruana está sumergida en diferentes problemas socioculturales que inician por la falta de respeto en cuanto al género, la falta de respeto hacia la sexualidad de otra persona, por ende, una persona que no fue educada sexualmente en la niñez, puede tener más índices de cometer violencia de género, violencia social, hasta llegar a crímenes más letales como el feminicidio o la violación sexual. Así también al brindar una educación sexual en la niñez que propone brindar conocimientos y herramientas a los niños para prevenir violaciones sexuales a menores de edad, debido que estos crímenes se deben a una falta de conocimientos y por ende, es una problemática por enfrentar en la actualidad.

CAPITULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA CONTEXTUALIZACIÓN:

“Todas las personas son sexuadas, es decir, tienen un cuerpo sexuado en femenino o en masculino que les permite pensar, entender, expresar, comunicar, disfrutar, sentir y hacer sentir. El cuerpo sexuado es, por tanto, el lugar donde la sexualidad reside y se hace posible. La sexualidad está íntimamente relacionada con el placer, la comunicación y el intercambio afectivo. Es algo que, según la Organización Mundial de la Salud, “nos motiva a buscar afecto, placer, ternura e intimidad”. El sexo (el cuerpo sexuado) y la sexualidad van unidos; y no son sólo aspectos importantes de la vida humana, sino que la constituyen desde que nacemos hasta que morimos. La sexualidad es, por tanto, algo más que una dimensión de la persona; forma parte de lo esencial del ser humano: es algo que somos. De ahí que favorecer el desarrollo sano y placentero de la sexualidad sea favorecer el desarrollo integral de una persona”. (Hernández, 2003, p.17)

“El sexo es la primera información que solemos tener sobre una criatura; es algo que nos viene dado (se nace siendo niño o niña) y que nos acompaña a lo largo de toda la vida. La palabra sexo hace referencia, por tanto, a la existencia de cuerpos sexuados en masculino y cuerpos sexuados en femenino. El hecho de vivir en un cuerpo de hombre o en un cuerpo de mujer puede implicar experiencias variadas y diversas y puede tener diferentes interpretaciones. Éstas variarán en función de la cultura, el contexto y la singularidad de cada persona. La diferencia sexual hace referencia al sentido y el significado que cada cual le da al hecho de nacer siendo de un sexo o de otro. Vivir este hecho con interpretaciones impuestas o bien como si el propio cuerpo no tuviera ninguna significación hace casi imposible vivir a gusto en la propia piel. Esto es así porque dar un sentido libre y singular al sexo que se tiene es una necesidad existencial: es poder realizar deseos propios y originales sin caricaturizar ni renunciar a aquello que se es (un hombre o una mujer)”. (Hernández, 2003, p.18)

“La diferencia sexual, al contrario que el sexismo, no es un conjunto de características establecidas acerca de cómo son o deben ser los hombres y las mujeres y el papel que deben jugar en la sociedad” (Hernández, 2003, p.18).

“Dar un sentido y significado al propio sexo no es algo que se haga de una vez para siempre, ni en un momento o momentos determinados de la vida, sino que se va haciendo desde el nacimiento, a medida que un niño o una niña crecen y viven su vida. La manera en que cada cual desde su nacimiento va dando significados a su sexo será más libre en la medida en que comprenda que hay multitud de formas de ser niña y de ser niño (tantas como niñas y niños existen) y no una sola; que el sexo es algo que nos viene dado y que es para siempre; que un sexo no tiene más valor que el otro; que la diferencia sexual no es motivo de inquietud y mucho menos de discriminación”. (Hernández, 2003, p.19)

OBJETIVOS:

OBJETIVO GENERAL:

Realizar un estudio sobre la educación sexual en la niñez y como afectan los mitos y creencias sobre la sexualidad para la enseñanza de la educación sexual en la niñez

OBJETIVO ESPECIFICO:

- Establecer qué conocimientos tienen los niños sobre la educación sexual
- Estudiar los antecedentes de los padres sobre la educación sexual
- Integrar a los padres para con sus hijos, generando confianza de poder hablar abiertamente de la sexualidad

ALCANCE:

Este presente estudio pretende identificar el conocimiento, prejuicio y tabúes que tienen la familia y los niños acerca de la sexualidad.

JUSTIFICACIÓN:

La coyuntura de nuestra sociedad peruana, se encuentra sumergida en problemas mucho más graves en el transcurso del tiempo, estos conflictos cada vez superan más las distintas opciones que podrían darnos una supuesta solución.

Entre los principales problemas sociales que afectan a nuestro país podemos enumerar los siguientes: suicidios, feminicidios, delincuencia, abusos sexuales, maternidad precoz, violencia de género.

Lastimosamente la mayoría de las problemáticas nacen de un factor en común, el cual es la falta de educación sexual y el respeto por la sexualidad de los pares.

CAPITULO II:

MARCO TEORICO Y ANTECEDENTES:

2.1. Acerca de la educación sexual en la infancia

“La sexualidad es un factor fundamental de la vida humana y para entenderla es necesario inscribirla en un complejo de relaciones que la sitúen en su genuina dimensión. La sexualidad humana representa lo que las personas son, comprende sus sentimientos y relaciones e implica aprendizajes, reflexiones, planteamientos y toma de decisiones”. (Ministerio de Educación, 2007, p.9)

“Es una de las expresiones del sujeto en su relación consigo mismo y con los otros. El ser humano se constituye como tal en su relación con el otro social y se desarrolla dentro de un grupo cultural que le aporta conocimientos, creencias, normas y valores”. (Ministerio de Educación, 2007, p.10)

“Estos contribuyen en la conformación subjetiva y en el logro de un nivel de autoestima que posibilite a cada persona construir su proyecto de vida integrado a la sociedad” (Ministerio de Educación, 2007, p.10).

“El primero en referirse a la sexualidad infantil fue Sigmund Freud. Según este investigador, la sexualidad está presente en la vida de los sujetos desde su nacimiento, y atraviesa distintas fases y etapas en su desarrollo. Cada una de estas fases configura zonas y modos diferentes de expresión. Con esta aseveración, Freud quiebra el mito sostenido hasta entonces de que la sexualidad recién irrumpe en la adolescencia y afirma la existencia de una sexualidad infantil previa”. (Ministerio de Educación, 2007, p.10)

“Los niños, desde pequeños, hacen innumerables preguntas relacionadas con la sexualidad. Son preguntas motivadas por el deseo de saber, y si no son respondidas, pueden inhibir la confianza hacia los adultos” (Ministerio de Educación, 2007, p.10).

“Según Freud, los niños construyen sus propias hipótesis acerca de cómo es el intercambio sexual entre adultos, cómo nacen los niños, cómo se gestan, etc. De este modo se inician en una actividad que “se adscribe a la pulsión de saber o de investigar”, elaborando teorías sexuales infantiles. Lo que impulsa a un niño hacia la investigación, afirma Freud, “no son intereses teóricos sino prácticos”; 2 por ejemplo, el nacimiento de un hermano o la relación con niños del sexo opuesto en el jardín de infantes”. (Ministerio de Educación, 2007, p.10)

“Ya a partir de los tres años, y en ocasiones antes, cuando los niños perciben las diferencias entre los sexos, surgen los interrogantes por cuestiones vinculadas con el nacimiento, la vida y la muerte. Es preciso responder a sus preguntas con la verdad y en un lenguaje simple para que puedan entendernos. Sin evasiones, tampoco dando mayor información que la que nos solicitan. Las explicaciones breves y sencillas ayudarán a construir la confianza necesaria para que vuelvan a hacernos preguntas en el futuro”. (Ministerio de Educación, 2007, p.10)

“También el grupo de pares es fuente de información y, a medida que los chicos amplían su vocabulario, los mayorcitos hablan entre ellos sobre noviazgos y participan en juegos que responden a su curiosidad respecto de las diferencias y semejanzas sexuales. El juego simbólico o de ficción es una actividad fundamental en el desarrollo de los niños y los ayuda a organizar su mundo buscando una manera de comprender las relaciones y los roles sociales”. (Ministerio de Educación, 2007, p.10)

“Representar a través del juego favorece el autoconocimiento y el conocimiento de los otros. Los juegos de característica sexual entre niños de la misma edad (por ejemplo, jugar al médico) no provocan daños físicos o psicológicos; por el contrario, los ayudan a conformar su identidad. No tienen la connotación negativa y perjudicial que algunos adultos les atribuyen, y deben ser tomados con naturalidad tanto por los docentes como por las familias”. (Ministerio de Educación, 2007, pp.10-11)

“Asimismo, es importante aceptar que las conductas de auto manipulación, siempre que no sean compulsivas, dado que los ayudan a conocer y comprender su cuerpo, no deben ser reprimidas ni censuradas. Es posible explicar a los niños que esas conductas son privadas y es deseable no realizarlas frente a otros”. (Ministerio de Educación, 2007, p.11)

“Por tanto, las propuestas para la educación infantil deberían considerar que los niños manifiestan espontáneamente su sexualidad y que desarrollan sus propias conductas sexuales. Es fundamental asociar a las familias para una acción conjunta respecto de la educación que la escuela brinda a sus hijos, dado que los docentes y las familias deberían ser aliados y co-responsables en este proceso. Sin lugar a duda, la comunicación y el intercambio son imprescindibles cuando se trata de aspectos referidos a cómo entender las teorías y conductas infantiles vinculadas con la sexualidad”. (Ministerio de Educación, 2007, p.11)

“Por otra parte, los docentes tenemos una fuerte responsabilidad en hallar espacios de encuentro y de reflexión con colegas para profundizar sobre estos temas y diseñar líneas de trabajo que posibiliten un adecuado abordaje de estos contenidos. Encarar una propuesta de trabajo referida a la sexualidad ofrece una buena oportunidad para examinar y analizar nuestras creencias, valores y esencialmente nuestros prejuicios relacionados con estos tópicos, y nos posibilita, además, reflexionar sobre las actitudes, conscientes o inconscientes, que mostramos frente a las diferencias de todo orden”. (Ministerio de Educación, 2007, p.11)

2.2. La educación social, afectiva y moral en los niños

“El abordaje de la tarea en estas secciones propone trabajar una serie de contenidos educativos vinculados con los comportamientos y actitudes sociales y afectivas. Estos inciden en la paulatina construcción de valores y en la educación moral de los niños”. (Ministerio de Educación, 2007, p.11)

“Si bien estos contenidos deben ser considerados en su especificidad, no ameritan un tratamiento aislado y escindido de las actividades que el docente planifica para el desarrollo de la tarea educativa, dado que se ponen de manifiesto en los vínculos y relaciones que los niños establecen en su accionar cotidiano con pares y adultos, y en la relación con el conocimiento. Sin embargo, es importante que los docentes tengan presente estos contenidos educativos para desarrollar propuestas e intervenir adecuadamente en los aprendizajes de los niños, alentando conductas que orienten el afianzamiento de la autoestima y la promoción de valores que incentiven intercambios de ayuda mutua, cooperación y solidaridad con los otros”. (Ministerio de Educación, 2007, p.11)

“Adquirir valores éticos y morales es un aspecto fundamental en la vida de los niños y es responsabilidad de los docentes enseñarles a resolver de modo adecuado sus conflictos, a sostener y defender sus ideas y deseos sin dañar y desvalorizar a los otros. A través de los límites que el docente establece frente a las situaciones conflictivas, las sugerencias que realiza, las problemáticas que pone a consideración de los niños, se favorece la construcción progresiva de actitudes basadas en valores como la honestidad, la verdad, la amistad, la justicia y la responsabilidad”. (Ministerio de Educación, 2007, p.12)

“El docente tendrá en cuenta que sus actitudes son tomadas como modelo por sus alumnos y deberá mostrar coherencia entre lo que expresa y actúa. Los niños internalizan los valores, normas y actitudes deseables de ser adquiridos cuando los ven asumidos por los adultos que constituyen su grupo social significativo, del cual el docente forma parte”. (Ministerio de Educación, 2007, p.12)

2.3. El desarrollo de la autoestima para la construcción de la identidad

“Uno de los rasgos que caracteriza en estas edades un saludable sentido del sí mismo es el sentimiento de iniciativa que, según el psicólogo social Erik Erikson, se correlaciona con el sentimiento de autonomía, representativo de la

etapa anterior. Según este autor, en este período se inicia con mayor intensidad el reconocimiento del sentido moral de los comportamientos y actitudes, dado que se instala la “conciencia moral”. Los niños ya han conquistado su autonomía y en estas etapas toman iniciativas que los afirmarán en la construcción de su identidad. El complejo proceso de identificación, que acompaña toda la vida del sujeto, está conformado por aspectos vinculados a la adquisición de la identidad sexual o de género, de la internalización de normas, valores sociales y pautas de la propia cultura, de la aceptación de sí mismo, el desarrollo de la autoestima, el establecimiento de vínculos afectivos y la comprensión de las relaciones con los otros”. (Ministerio de Educación, 2007, p.12)

“La iniciativa se manifiesta en las diferentes actividades que despliegan los niños, en sus juegos dramáticos, en su capacidad de imaginación e invención, en asumir algunos riesgos y en la permanente interacción con sus compañeros. Cuando los niños toman la iniciativa en sus propias actividades, disfrutan de sus realizaciones y se sienten valorados al lograr lo que se han propuesto. Esto les genera confianza en sus habilidades y aptitudes”. (Ministerio de Educación, 2007, p.12)

“No obstante, requieren del apoyo y la aprobación de los adultos, así como el de sus pares significativos, para sentirse seguros y sin culpas cuando fracasan en sus intentos. Sin lugar a duda, estos sentimientos están fuertemente ligados al proceso de identificación, dado que los niños aspiran a ser como los adultos significativos de su entorno, y también desean su complacencia y aceptación. Por estas razones, los docentes deberán alentar a los niños en sus decisiones e intentos, ofreciéndoles un ámbito apropiado y oportunidades para desplegar sus propuestas en las diferentes actividades y juegos, brindando variadas posibilidades para que ejerzan su capacidad de elección”. (Ministerio de Educación, 2007, pp.12-13)

“Esto no obsta para que los docentes consideren los cuidados necesarios que protejan a sus alumnos de ciertas actitudes que puedan dañarlos, tanto física como psíquicamente, dado que aún no pueden apreciar cabalmente el sentido de peligro que implican ciertas situaciones. Estos cuidados y límites podrán

expresarse cuando se crea oportuno, alertando y previniendo, sin instalar temores que traben la necesidad de libertad y expansión”. (Ministerio de Educación, 2007, p.13)

2.4 La valoración y el respeto por la diversidad

“Los niños en estas edades ya reconocen las diferencias sexuales entre niñas y varones, quieren conocer el motivo de estas diferencias y las razones de otras cuestiones que les preocupan. Formulan constantes preguntas acerca del origen de la vida y acerca de la muerte, les interesa saber cómo nacen los niños y cómo se gestan. Interrogan sobre la finalidad y el comportamiento de los objetos y de las personas, y son muy insistentes en sus “por qué”. Es ciertamente difícil dar una única respuesta a estas preguntas, ya que cada familia sostiene ideas y explicaciones diferentes. “Por lo tanto es necesario articular los esfuerzos del jardín con las familias. Éstas serían maneras de reconocer que las respuestas que se dan a los niños sobre estos temas están vinculadas a lo que cada cultura y grupo social piensa al respecto. No son las mismas las de ahora que las de hace treinta años, las que ofrecen los adultos de diferentes grupos sociales, las de las personas religiosas de las que no lo son (...)” Será preciso, entonces, conversar con las familias acerca de cómo enfrenta estos temas con sus hijos, si los evaden o los silencian, y fundamentalmente informarles y explicarles de qué modo la escuela se hará cargo de trabajar con los niños los aspectos vinculados con la sexualidad”. (Ministerio de Educación, 2007, p.13)

“Dada las características de la edad que transitan, y su nivel de comprensión, es importante que reciban respuestas y explicaciones coherentes, y que en lo posible no se generen confusiones con la información que reciban en el jardín y en sus hogares. Los docentes son una de las fuentes de información que utilizan los niños para construir sus teorías; los familiares, los compañeros, sus observaciones, son otras (...) Lo importante es que el docente pueda afrontar las preguntas difíciles con una actitud continente, para que el niño se anime a averiguar, sin reprimir su curiosidad. Todos estos interrogantes merecen respuestas simples y claras por parte de los docentes, y serán contestadas al

niño que las formula, salvo en aquellos casos en que el maestro considere que la pregunta amerita un tratamiento grupal”. (Ministerio de Educación, 2007, p.13)

“En ocasiones, los niños se espían unos a otros, asumiendo actitudes de curiosidad. Exhiben partes de sus cuerpos, se acarician y automanipulan. Estas conductas pueden parecer inapropiadas para algunos adultos, pero son naturales y comunes en esta etapa. Estas manifestaciones deben ser comprendidas y atendidas, pero nunca ignoradas ni castigadas por los docentes, dado que son parte del normal desarrollo de los niños y no signos de perturbación emocional”. (Ministerio de Educación, 2007, p.13-14)

“Los docentes reflexionarán sobre algunas actitudes y expresiones que puedan generar en los niños ciertos prejuicios de género, procurando no enfatizar algunos aspectos superficiales basados en sus preferencias lúdicas en relación con juegos y juguetes, u otras vinculadas con la expresión de sus sentimientos: “los varones no lloran”, “las niñas no hablan de este modo”, etc. Estas actitudes pueden confundir y conducir tanto a las niñas como a los varones a discriminaciones de género y a sentimientos de desvalorización y pérdida de la autoestima”. (Ministerio de Educación, 2007, p.14)

“Los niños perciben las diferencias físicas relacionadas con el color de sus cabellos, de su piel, y de ciertos rasgos físicos. Estas características deben ser consideradas por los docentes para ayudarlos a construir una escala de valores que incluya el respeto por la diversidad y la valorización de las diferentes culturas y etnias”. (Ministerio de Educación, 2007, p.14)

“Esto les permitirá a su vez sentirse seguros, poder reconocerse y ser reconocidos por los otros, consolidando su identidad en relación con su origen étnico, cultural, social, religioso, etc. Poder trabajar la aceptación y la apreciación de estas diferencias dentro del ámbito educativo ayudará a evitar que los niños desarrollen prejuicios y creencias estereotipadas que finalmente producen un daño tanto para ellos mismos como para los otros alumnos”. (Ministerio de Educación, 2007, p.14)

“En esta etapa, los niños registran las diferencias físicas relacionadas con ciertas discapacidades. El docente, a través de sus intervenciones, responderá

las preguntas que ellos formulen o cuando expresen distintas reacciones en relación con las personas con necesidades especiales. Si en el grupo se incluye a un niño con estas características, el docente explicará en lenguaje sencillo el impedimento que presenta. Por ejemplo: “Fabián tiene problemas para caminar, pero puede jugar sentado en su silla de ruedas o en el piso”. Los niños, de este modo, irán comprendiendo las posibilidades y también las dificultades que pueden tener algunos compañeros para realizar ciertas actividades, integrándolos a sus juegos. Los docentes, a través de sus actitudes de aceptación de las diferencias, los ayudarán a aceptarlas, entendiendo que todos tienen algo diferente de los demás: el color de los ojos, de la piel, el sexo, etc. Integrar las diferencias beneficia a todos los que conforman un grupo y los enriquece, especialmente en el desarrollo de valores y actitudes positivas y democráticas”. (Ministerio de Educación, 2007, p.14)

“Es importante incluir en los diferentes sectores de la sala, materiales didácticos: libros, cuentos, láminas, fotografías, imágenes, juegos y juguetes, títeres de diverso tipo, casetes de música, videos que proyecten distintos tipos de danzas, de producciones de artes plásticas, que sean representativos de diversas culturas, etnias, etc. privilegiando las propias de los niños del grupo”. (Ministerio de Educación, 2007, p.14)

“Procurar que las imágenes de las láminas, fotografías y libros no induzcan a generar concepciones erróneas acerca de, por ejemplo, los trabajos que realizan los diferentes miembros de la familia (tareas del hogar para las mujeres y fuera del hogar para los varones) o ilustraciones que muestran sólo imágenes de aborígenes estereotipadas, o personajes de la época colonial que aparecen siempre perfilados del mismo modo (los blancos vestidos con trajes elegantes). Ayudar a entender las necesidades ambientales o de utilización de instrumentos de trabajo, de los niños con necesidades especiales (si hay algún/os niño/s en la sala), para que colaboren en modificar u organizar el entorno que les permita a estos compañeros desarrollar las actividades con relativa autonomía e independencia. Asimismo, es deseable organizar reuniones con los padres para tratar temas vinculados con la diversidad en sus distintas expresiones [...], invitar a los padres a compartir algunas clases con los niños y aprovechar sus

conocimientos y experiencias. Esto les permitirá comprender que todas las personas tienen algo para ofrecer y enriquecer a los otros”. (Ministerio de Educación, 2007, p.15)

2.5 El respeto por la propiedad, intimidad y la de los otros

“En algunos programas educativos de otros países, se han comenzado a incluir ciertas pautas que enseñan a los niños desde muy pequeños a reconocer y a evitar el abuso sexual. Las experiencias señalan que estos programas han contribuido a disminuir la incidencia del abuso infantil en estas poblaciones”. (Ministerio de Educación, 2007, p.17)

“Queremos que los niños desarrollen vidas plenas y saludables. Para ello, es importante enseñarles acerca de cómo prevenir las agresiones sexuales, aun cuando muchos de nosotros encontramos difícil hablar sobre estas cuestiones, especialmente con niños tan pequeños. Seguramente será preciso vencer los temores y la vergüenza que arrastramos como consecuencia de nuestra propia educación, y que no deben impedirnos informarnos y formarnos de un modo adecuado para educar y cuidar a los alumnos”. (Ministerio de Educación, 2007, p.18)

“Es fundamental generar un clima de confianza y de libertad que anime a los niños a preguntar sobre aquello que les inquieta. Como fuera señalado en otros apartados, es conveniente conversar con los niños sobre aquellas partes del cuerpo consideradas privadas o íntimas, enseñándoles a nombrarlas correctamente (pene, vagina, etc.). Esto les ayudará a adquirir un lenguaje apropiado para conocer mejor su cuerpo, ayudándolos a expresarse con mayor precisión cuando deseen preguntarnos o contarnos alguna situación que los perturba. Será necesario conversar con los niños sobre los vínculos familiares y los derechos a ser respetados por todos los miembros de la familia en el cuidado de su privacidad e intimidad, especialmente en los momentos de

higiene, de cambio de vestimenta y de sueño”. (Ministerio de Educación, 2007, p.18)

“También será deseable explicarles que, en ninguna circunstancia, un adulto o niño mayor tiene derecho a lastimarlos, hacerles daño o tocarlos de tal forma que los haga sentir incómodos, y si eso sucede, ellos tienen derecho a defenderse, procurando apartarse de quienes les provocan incomodidad o daño. Será importante explicar a los niños que es correcto “decir no” también a un pariente cercano, a familiares y a los amigos de la familia. Que no necesariamente porque sea un adulto o familiar, los niños tienen que obedecer en todo lo que les solicitan. Es frecuente pedirles que se cuiden de hablar con extraños, también será preciso protegerlos de adultos conocidos, si los niños manifiestan temor o inseguridad”. (Ministerio de Educación, 2007, p.18)

“Otra de las cuestiones esenciales por considerar con los niños tiene que ver con los secretos. Generalmente, a estas edades, ellos comienzan a comprender las conductas de “guardar secretos”. El valor de la confidencialidad es una enseñanza que debe ser alentada. En definitiva, el resguardo de la propia intimidad y la de los cercanos reside, en muchas ocasiones, en el cuidado de no divulgar información privada”. (Ministerio de Educación, 2007, p.18)

“No obstante, será necesario que el docente converse respecto de los pedidos o amenazas que puedan realizarles algunos adultos, referidos a no contar a nadie sobre las agresiones que puedan recibir en general y particularmente en sus partes privadas. Será fundamental aclarar a los niños que si alguien los toca, lastima o les pide que les muestren sus partes íntimas, tanto como si alguien les pide que ellos miren o toquen las partes íntimas de otros, deben contarlo a algún adulto de su confianza y nunca guardar estas actitudes como secreto”. (Ministerio de Educación, 2007, p.18)

“Estas conversaciones con los niños deben realizarse en pequeños grupos, o en forma individual, según sea el momento que el docente considere más oportuno. De este modo los niños tendrán un mayor acercamiento con el

docente y se sentirán libres de realizar las preguntas que los preocupan. La consideración de estos contenidos educativos para ser trabajados en forma integrada con los contenidos curriculares, implica asumir una concepción totalizadora sobre la educación de los niños”. (Ministerio de Educación, 2007, p.19)

Desde esta perspectiva, colabora en su formación para que, entre otros aprendizajes, sean capaces de:

- “conocerse y conocer progresivamente a los que los rodean;
 - recibir y dar cariño;
 - disfrutar del juego individual y grupal;
 - establecer vínculos de amistad;
 - sentirse seguros para poder manifestar sus ideas y opiniones;
 - respetar, colaborar y solidarizarse con los otros;
 - manifestar sus emociones y tolerar sus frustraciones;
 - saberse aceptados y valorados para construir su autoestima;
 - poner en juego su imaginación y su creatividad, satisfacer su curiosidad”.
- (Ministerio de Educación, 2007, p.19)

“En síntesis, aprender con entusiasmo y alegría ampliando sus marcos de experiencias y conocimientos sobre el mundo circundante y sobre sí mismos” (Ministerio de Educación, 2007, p.19).

2.6 Características de abuso sexual infantil

El abuso sexual y las enfermedades de transmisión sexual son cuestiones fundamentales que preocupan a padres y docentes.

“El abuso sexual es el contacto sexual, consentido o no, que se da entre un adulto y un menor y abarca conductas que van desde el exhibicionismo hasta la violación. Las estadísticas señalan porcentajes en aumento de niñas y varones que han sufrido algún ataque de abuso sexual antes de los 16 años. Es ésta la más solapada y horrenda de las formas de maltrato infantil. También es la que mayores trastornos de la personalidad genera. A diferencia del maltrato físico, que es más evidente, este fenómeno tiende a mantenerse en el mayor

secreto. El niño recibe la advertencia de guardar silencio sobre una situación que lo mortifica, le produce culpa, y no se atreve a develar por el temor y por la complicidad que toda esta situación provoca”. (Ministerio de Educación, 2007, p.19)

“Las sospechas de abuso sexual en los niños se basan, en ocasiones, en síntomas más visibles tales como dificultades para caminar, quejas de dolores y/o presencia de lesiones en la zona genital y, más aisladamente, síntomas de enfermedades venéreas. Asimismo se pueden registrar síntomas que afectan la alimentación: disminución del apetito, dolores de estómago, frecuentes vómitos y dificultades para tragar”. (Ministerio de Educación, 2007, p.19)

“En otras situaciones es más difícil detectar el abuso, debiendo el docente estar alerta frente a ciertos comportamientos, como alteraciones serias del sueño – insomnio, pesadillas–, llanto fácil, evitación del contacto físico, conductas agresivas y destructivas, problemas de atención y concentración en las actividades escolares. La utilización de un lenguaje soez y la dramatización de juegos sexualizados inapropiados para la edad, estos comportamientos deben llamar la atención de los adultos. También se debe estar atento frente a ciertas reacciones de gran temor en los niños, como evidenciar rechazo hacia ciertas personas, o no querer acercarse a determinados lugares. Las situaciones de violación y abuso sexual no siempre acontecen en lugares apartados y tenebrosos, como es la creencia habitual. La mayor parte de estos casos ocurren en la propia casa de la víctima o en lugares frecuentados, y el abusador suele ser alguien de la propia familia o un amigo cercano a la misma. Considerando que los comportamientos de los niños, arriba mencionados, pueden originarse en otras razones, los docentes no tomarán en cuenta la manifestación de estas conductas aisladas sino cuando concurren varias de ellas y extremarán la indagación y la observación de los niños y de su entorno familiar, evitando realizar apreciaciones ligeras a partir de sospechas no corroboradas o intervenciones y denuncias apresuradas”. (Ministerio de Educación, 2007, p.20)

“Es preciso reconocer lo difícil que resulta enfrentar estas situaciones de modo individual y sin la colaboración de las autoridades y los colegas. Por tanto, será

necesario comprometer al equipo docente y habilitar un espacio institucional para la reflexión y la resolución de las posibles situaciones que se presentan, en un marco de confidencialidad y discreción”. (Ministerio de Educación, 2007, p.20)

“Los niños que conviven con la violencia física y psicológica tienden a reproducir los comportamientos que soportan y, si no son contenidos y atendidos en su sufrimiento, pueden llegar a convertirse en adultos abusadores y violentos” (Ministerio de Educación, 2007, p.20).

“Cuando los niños expresan a los docentes el haber sido objeto de maltrato o abuso, se debe creer en sus palabras; los niños en general no mienten acerca de estas agresiones” (Ministerio de Educación, 2007, p.20).

“Los mayores temores de los niños residen en sentirse en falta y responsables por los incidentes ocurridos, por lo que es muy importante evitar que se culpen a sí mismos. Es, en consecuencia, fundamental dominar nuestras reacciones, creerles, contenerlos y sostenerlos afectivamente reconociendo que nuestras actitudes y sentimientos de comprensión por lo que han vivido resultan de gran ayuda para ellos”. (Ministerio de Educación, 2007, p.20)

“Las sospechas de abuso sexual y maltrato infantil deben reportarse en primer lugar a los equipos de conducción y de Orientación Distrital. Cuando estas agresiones son fehacientemente comprobadas, se deberá informar a las instituciones que se ocupan de esta problemática para que se tomen los recaudos que posibiliten proteger a los niños”. (Ministerio de Educación, 2007, p.20)

“Aún se hace difícil llegar a soluciones que resuelvan estos problemas. Algunos profesionales y docentes justifican su falta de intervención y su negación a realizar las denuncias expresando preocupación por las instancias legales. Otros argumentan temor frente a las decisiones que llevan a apartar a los niños de sus familias de origen para dejarlos bajo la tutoría de otras instituciones sociales. Es necesario evaluar cada caso, y actuar en consecuencia. Las instituciones destinadas a encarar estos problemas trabajan con equipos multidisciplinarios conformados por abogados, psicólogos, asistentes sociales, médicos y otros profesionales que colaboran en la atención de los niños

víctimas de abuso sexual y maltrato infantil”. (Ministerio de Educación, 2007, p.21)

“Muchas situaciones se resuelven con orientaciones y tratamientos familiares o apartando al agresor del entorno familiar. En otros casos son otros familiares los que asumen la tutoría: abuelos, tíos, hermanos mayores, etc” (Ministerio de Educación, 2007, p.21).

“Existen ciertos programas de familias sustitutas que se hacen cargo de los niños temporalmente o hasta su mayoría de edad. Sólo cuando no hay otra solución los niños son puestos bajo la guarda de instituciones sociales” (Ministerio de Educación, 2007, p.21).

“Tal vez lo más importante en estos casos sea lograr que los docentes estén en permanente contacto con los padres de sus alumnos. Conociéndolos y vinculándose con ellos personalmente, los docentes estarán en mejores condiciones de detectar signos de inminentes episodios de abuso y maltrato infantil. Podrán, de este modo, contener a las familias escuchando sus dificultades, ofrecerles orientación brindando información y recomendar ayuda profesional que colabore con estos problemas”. (Ministerio de Educación, 2007, p.21)

“Creemos que la multiplicación de estos episodios demanda que la sociedad y las instituciones del Estado comiencen a arbitrar acciones efectivas y sistemáticas que encaren y den solución a estos problemas” (Ministerio de Educación, 2007, p.21).

CAPITULO III:

MITOS E IDEAS FALSAS SOBRE EL SEXO Y LA SEXUALIDAD

“Existen algunos mitos e ideas que, aun siendo falsos, han circulado con fuerza en nuestra cultura. Se trata de nociones abstractas que no se corresponden con la realidad y, por ello, cuando han estado muy presentes, han dificultado la comprensión del hecho sexual humano en toda su complejidad. Son ideas que han supuesto restricciones a la expresión libre y no violenta de la sexualidad y, por este motivo, han dado lugar a mucho sufrimiento”. (Hernández, 2003, p.25)

“En la infancia, los órganos sexuales están poco desarrollados, la cantidad de hormonas sexuales en sangre es muy pequeña y las sensaciones de placer no han adquirido aún significados específicos. En los dos primeros años de vida, el desarrollo corporal y sensitivo de una criatura es extraordinario, de tal manera que, si no tiene deficiencias o problemas de salud, al finalizar este periodo, las y los bebés ya disponen de todo lo necesario para controlar la vista, el oído, el gusto, los sentimientos, el acto de caminar, el equilibrio, el habla, la memoria, el pensamiento y la destreza de movimiento”. (Hernández, 2003, p.20)

“La sexualidad infantil existe, aunque en diversos contextos y momentos históricos se haya dicho que no. Se desarrolla y expresa fundamentalmente a través de la curiosidad (observación, manipulación, autodescubrimientos, fisgoneo o preguntas) y el juego (exploración, imitación e identificación). El sentido y los significados que niñas y niños dan a sus descubrimientos y juegos sexuales poco tienen que ver con los dados por las personas adultas. Sus actividades sexuales se basan en motivos diferentes”. (Hernández, 2003, p.20)

“Por ello, es importante no interpretar las expresiones de su sexualidad desde nuestra óptica y nuestra experiencia de personas adultas y atribuirles significados que no tienen” (Hernández, 2003, p.20).

“Son múltiples y de gran trascendencia las cuestiones referidas a la sexualidad que están presentes desde el nacimiento y en la primera infancia” (Hernández, 2003, p.21).

Éstas son algunas de ellas:

- “El descubrimiento del propio cuerpo y la experimentación de sensaciones a través de la autoexploración y de los contactos (caricias, besos, abrazos...) con otros cuerpos” (Hernández, 2003, p.21).
- “Las relaciones y los vínculos afectivos con las figuras de apego y los sentimientos hacia ellas” (Hernández, 2003, p.21).
- “La conciencia del propio sexo y de la existencia del otro y de las diferencias entre ambos” (Hernández, 2003, p.21).
- “Las primeras nociones sobre los estereotipos y características asociadas a lo femenino y a lo masculino” (Hernández, 2003, p.21).
- “La curiosidad por el cuerpo adulto (masculino y femenino) y por el de otros niños y niñas” (Hernández, 2003, p.21).
- “El interés por el propio origen, la reproducción y las relaciones sexuales y amorosas entre personas adultas” (Hernández, 2003, p.21).

3.1. Hay una sola manera correcta de ser hombres o de ser mujer

“A partir del sexo, las sociedades patriarcales han construido la teoría de los géneros, que consiste en una serie de características que definen lo masculino y lo femenino. Han dicho que los hombres son “hombres de verdad” cuando son capaces de hacer uso de la fuerza física, el control, el poder y el dinero; y que las mujeres son “mujeres de verdad” cuando son capaces de sostener las necesidades afectivas, sexuales y fisiológicas masculinas”. (Hernández, 2003, p.27)

“La teoría de los géneros, además de dictaminar un rol diferenciado para unas y para otros, ha considerado que el sexo masculino tiene más valor e importancia que el femenino. Las prácticas de algunas mujeres singulares a lo largo de la historia y, especialmente, los grandes cambios que se han producido en las vidas de las mujeres durante el último siglo, han permitido desmontar

este esquema; han hecho visible que el sexo no predetermina una forma de ser, y que siempre ha habido mujeres y hombres que han podido o sabido situarse más allá de las imposiciones de género y que han vivido, de este modo, experiencias de libertad”. (Hernández, 2003, p.27)

“Todo ello ha contribuido a nombrar las experiencias y aportaciones femeninas que han estado ocultas e infravaloradas históricamente, es decir, ha permitido reconocer que ambos sexos (y no sólo el masculino) han aportado a la cultura y a la humanidad experiencias y saberes de gran trascendencia e importancia”. (Hernández, 2003, p.27)

3.2. El sentido de la sexualidad es la reproducción

“Una parte de nuestra tradición cultural ha entendido que la sexualidad tiene como único fin la reproducción de la especie, y que ésta sólo tiene sentido dentro del matrimonio, que, a su vez, tiene como principal finalidad traer hijos e hijas al mundo. Dentro de esta perspectiva se considera también que lo correcto y natural son las relaciones heterosexuales”. (Hernández, 2003, p.28)

“Esta concepción de la sexualidad hace entrever que la sexualidad está centrada en las prácticas coitales y que, por tanto, la sexualidad infantil no existe. Es más, hace pensar que es necesario proteger a las criaturas de la sexualidad para no pervertir ni ensuciar la infancia”. (Hernández, 2003, p.28)

“Pero hoy se sabe que esto no es así, que se dan y siempre se han dado muchas manifestaciones sexuales que nada tienen que ver con el deseo de reproducción; expresiones que también suponen experiencias positivas y gratificantes y que van cambiando de formas y significados a medida que una persona va cumpliendo años”. (Hernández, 2003, p.29)

3.3. El sexo y la sexualidad son pura biología

“Para llegar a la conclusión de que la sexualidad tiene como fin único la reproducción de la especie, se ha considerado que la sexualidad se circunscribe al ámbito de lo puramente biológico (de la parte animal que tiene el ser humano); entendiendo, además, que la sexualidad en el mundo animal tiene sentido sólo para la reproducción (y hoy sabemos que ni siquiera esto es del todo cierto)”. (Hernández, 2003, p.29)

“Una parte de la sexología ha tratado de superar las limitaciones de este pensamiento haciendo una distinción entre sexo y sexualidad. Según esta distinción, el sexo es sólo biología y, a partir de él se construye culturalmente la sexualidad, la cual, por ello, es lo realmente constitutivo del ser humano. Todo ello ha permitido reconocer que la sexualidad va más allá de la biología y de la reproducción porque también es placer, sentimientos, comunicación y afectividad. Sin embargo, esta distinción ha tratado de establecer una separación entre sexo y sexualidad, separando así la biología de la cultura o despojando de significados culturales, tanto la reproducción humana, como la vivencia del propio cuerpo sexuado”. (Hernández, 2003, p.29)

“Las dicotomías sexo/sexualidad, cultura/biología han hecho considerar que el sexo y el cuerpo no forman un todo con la palabra y el pensamiento. Sin embargo, en la realidad concreta de todo ser humano, la experiencia y el pensamiento se dan en conjunción con el cuerpo sexuado, el cual no es sólo la base sobre la que se construye la sexualidad, sino el lugar donde ésta reside y se desarrolla”. (Hernández, 2003, p.29)

3.4. Las mujeres no tienen sexualidad propia

“Este conjunto de ideas y mitos ha hecho que la sexualidad se haya interpretado de forma androcéntrica a lo largo de nuestra historia. El androcentrismo es una forma de interpretar la realidad que confunde la parte con el todo, dando a entender que lo que hacen y dicen los hombres es asexuado o neutro (sin relación directa con la experiencia de ser hombre) y representativo del conjunto de la experiencia humana, tanto de hombres como de mujeres. Así, una determinada concepción de la sexualidad masculina, la que la reduce a

genitalidad y a prácticas coitales, ha sido considerada como referente en gran parte de los acercamientos y análisis sobre la sexualidad humana”. (Hernández, 2003, p.30)

“Fruto de esta perspectiva androcéntrica, el cuerpo y la sexualidad femeninos han sido tratados no como una entidad propia, sino en función de la reproducción de la especie y del placer masculino. Y las expresiones de sexualidad masculinas que se salen de este patrón han sido interpretadas como desviadas o poco viriles”. (Hernández, 2003, p.30)

“Frente a esto, y en nuestra historia más reciente, las mujeres han buscado el modo de ser más libres. Los cambios que han llevado a cabo en sus vidas han transformado las relaciones de y entre los sexos, y han hecho posible mostrar formas de subjetividad femenina en las que la sexualidad está al servicio de sus deseos y de sus necesidades de relación, comunicación y placer y no al servicio de la sexualidad masculina ni de estereotipos y roles asignados. Asimismo, estos cambios han creado las condiciones para que fuera más fácil hacer visibles y crear otras formas de expresión sexual masculinas que sí tienen en cuenta el intercambio afectivo, la comunicación y los deseos del otro o la otra”. (Hernández, 2003, p.30)

3.5. Los afectos y la sexualidad no van unidos

“En materia de relaciones sexuales, una parte de la sexología ha tendido a potenciar la dicotomía sexo/amor, poniendo del lado del sexo el placer y el cuerpo y del lado del amor los sentimientos y la relación, considerando así que el intercambio sexual puede darse sin vínculos. Sin embargo, cuando se deja de lado la relación, los intercambios suelen convertirse en instrumentalización, uso y abuso de otras personas”. (Hernández, 2003, p.31)

“La comercialización del sexo es un buen ejemplo de ello. Cuando se habla de relaciones sexuales en estos términos, se ríe más adecuado utilizar la palabra contacto sin lugar de relación es. Esta visión reduccionista de la sexualidad se hace evidente cuando la educación sexual se limita a las cuestiones anatómicas o fisiológicas o a la prevención de riesgos para la salud y desvincula la

sexualidad de los aspectos relacionales, de la afectividad, los deseos y los sentimientos”. (Hernández, 2003, p.31)

“Desde esta perspectiva, las expectativas y deseos de las niñas y adolescentes, a menudo preocupadas por las relaciones, por las emociones y el amor, no se toman en serio o se ridiculizan, tratándolas como expresión de ñoñería o inmadurez. Pero, hoy sabemos que todas las personas y, por tanto, también las niñas y los niños, se desarrollan como seres sexuados, crean y expresan su sexualidad de manera subjetiva y singular a través de las relaciones y los vínculos que establecen. Y que las relaciones, cuando están basadas en la escucha, empatía y reconocimiento mutuo, permiten realizar intercambios de todo tipo: sentimientos, opiniones, conocimientos, afectos... de modo que ambas personas sean sujetos del intercambio y no objetos a intercambiar. Tomar conciencia de las limitaciones de esta dicotomía ha afectado a la educación sexual, la cual es hoy planteada de un modo más integral. Por ejemplo, se ha acuñado el término educación afectivo/sexual, incluyendo la expresión y el intercambio de sentimientos y afectos como parte esencial de la sexualidad”. (Hernández, 2003, p.31)

RECOMENDACIONES:

- “Empiece pronto a hablar de afectividad y sexualidad. Es mejor hablar “una hora antes” que “cinco minutos tarde”. No se puede concretar una edad, pero en realidad, desde los 3 años ya se pueden tener conversaciones sobre estos temas. Cuando sus hijos hagan preguntas conteste siempre adaptando la verdad a lo que quieren saber y a su capacidad de entender”. (Aciprensa, s.f., párr.2)
- “Hable de la sexualidad como una “buena noticia”, de manera positiva y optimista. La sexualidad tiene que ver con nuestra autoestima y felicidad. Somos seres sexuados masculinos o femeninos destinados a amar. La sexualidad sana tiene que ver con nuestro crecimiento y maduración personal armoniosa”. (Aciprensa, s.f., párr.3)
- “Hable de la sexualidad de manera integrada. Se trata de preparar a los jóvenes para el amor. Aunque le hagan una pregunta

sencilla, es preciso contestar de manera integrada. Hable del “cómo”, pero también del “por qué” de la sexualidad”. (Aciprensa, s.f., párr.4)

- “Comuniqué con frecuencia y claridad sus valores y expectativas sobre la sexualidad” (Aciprensa, s.f., párr.5).
- “No se trata de dar únicamente una charla sobre sexualidad sino de poder hablar frecuentemente sobre ello. Los hijos viven en un entorno que les comunica continuamente mensajes contradictorios sobre la sexualidad humana; con frecuencia contrarios a los valores que usted desearía transmitirles. Por eso, es importante que les comunique sus valores con un lenguaje lo más cercano posible. La evasión de temas provocará una curiosidad exagerada en sus hijos, llevándoles a buscar las respuestas en fuentes que podrían ser perjudiciales”. (Aciprensa, s.f., párr.5)
- “Razone los valores que quiere transmitir
Los adolescentes tienden a tomar decisiones basadas en sentimientos y emociones en lugar de en la razón y en la experiencia. A veces tienen actitudes negativas hacia sus padres o sus educadores porque no entienden sus mensajes. Intente dejar claro, en sus propuestas, la importancia de prepararse bien para entregar la sexualidad cuando puedan asumir el compromiso de un proyecto familiar estable”. (Aciprensa, s.f., párr.6)
- “Sea cercano, accesible y escuche a sus hijos
La primera fase de la comunicación con los hijos es el tiempo que dedicamos a escuchar lo que dicen o a interpretar sus silencios ante ciertas situaciones. Solamente desde la escucha, usted podrá adaptar sus respuestas a la realidad de sus hijos. Si les escucha en cuestiones “poco importantes”, le harán preguntas cuando tengan dudas sobre sexualidad. Si usted contesta con respuestas honestas, le verán como una fuente de información fiable sobre estos temas”. (Aciprensa, s.f., párr.7)
- “Sea coherente, es importante transmitir a sus hijos que piensa que ellos son realmente capaces de vivir la sexualidad como usted se la propone. La mejor manera de transmitirlo es que usted sea coherente con lo transmitido” (Aciprensa, s.f., párr.8).

- “Complete la educación con información accesible. Tenga libros de adolescentes, vídeos y folletos disponibles en casa para que sus hijos puedan verlos pero sin que se sientan presionados para ello” (Aciprensa, s.f., párr.9).
- “Participe directamente en la educación escolar de sus hijos. Usted es el primer responsable de la educación afectivo-sexual de sus hijos. La educación afectivo-sexual nunca es “neutra” e implica la transmisión de valores. Piense, por ejemplo, en la definición del “amor” o la decisión ante situaciones complejas como el embarazo juvenil o las infecciones de transmisión sexual. Otras personas no deberían decidir por usted lo que se transmite a sus hijos sobre estas cuestiones. Infórmese sobre qué les dicen en el colegio, en materia de educación afectivo-sexual, tanto los profesores como los libros de texto. Puede, junto con otros padres, utilizar los cauces de la democracia para que ciertos contenidos que usted considera importantes se impartan o no”. (Aciprensa, s.f., párr.10)
- “Aproveche los errores como oportunidades educativas. Cuando usted o sus hijos tomen decisiones equivocadas, una conversación sosegada y razonada puede transformar el error en ocasión para tomar la dirección adecuada con más fuerza y convicción”. (Aciprensa, s.f., párr.11)

CONCLUSIONES:

PRIMERA:

“Cuando los pequeños les hacen preguntas sobre cosas que tienen que ver con la sexualidad, no responden, evaden el tema e incluso a veces mienten. Como resultado, los niños perciben esa actitud, asumiendo poco a poco que no deben preguntar; los adultos por su parte sienten alivio y quedan satisfechos por haber conseguido su objetivo. Pero lo que ocurre con éste comportamiento, es que la desinformación disminuye las oportunidades de establecer la confianza en este tema, que es tan necesaria en la formación sexual. Asimismo, la falta de orientación sexual adecuada por parte de sus educadores, muchas veces hace que los niños imaginen cosas que no son, o que reciban información equivocada.

SEGUNDA.

“Aunque muchos padres y educadores decidan no tocar el tema de la educación sexual con los pequeños, tarde o temprano ellos se verán enfrentados a muchos cuestionamientos y a muchas curiosidades que de alguna manera tienen que ser resueltas. Es por eso que la manera como los padres y las personas que rodean a los menores manejan el tema de la educación sexual, es determinante en la actitud que tendrán los pequeños frente a su propia sexualidad en el futuro. Lo que se aprende desde temprano acerca de la sexualidad, es difícil modificarlo más adelante; de hecho la parte informativa del aprendizaje se suele olvidar, mientras que la parte actitudinal no. La mayoría de las personas que hicieron preguntas a sus padres cuando eran pequeños como: “¿qué es el sexo?” se les ha olvidado la respuesta, pero no la cara de susto de sus padres”. (Torres, s.f., párr.2)

TERCERA.

La educación sexual no se limita a las respuestas, lecciones y consejos que los padres y educadores puedan transmitir. La información no verbal y las actitudes manifestadas por ellos, también son claves. Desde la gestación ya existen diferentes expectativas dependiendo del género; se les viste con diferentes colores, se les ofrecen juguetes diferenciados, incluso el afecto se expresa de distinta manera, estableciendo los roles del género”.

REFERENCIAS CITADAS

Aciprensa. (s.f.). *¿Qué hay que tener en cuenta para hablar de sexualidad y afectividad con los adolescentes y jóvenes?* Obtenido de <https://www.aciprensa.com/recursos/que-hay-que-tener-en-cuenta-para-hablar-de-sexualidad-y-afectividad-con-los-adolescentes-y-jovenes-1223>

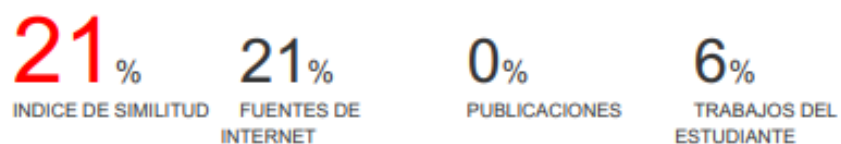
Hernández, G. (2003). *Educación sexual de la primera infancia*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Ministerio de Educación. (2007). *Educación sexual en el nivel inicial*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Torres, L. (s.f.). *La importancia de la educación sexual en la infancia*. Obtenido de <https://www.fucsia.co/relaciones/familia/articulo/la-importancia-educacion-sexual-infancia/27415>

Educación sexual en la niñez.

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	estatico.buenosaires.gov.ar Fuente de Internet	11%
2	www.educarhoy.org Fuente de Internet	4%
3	www.educarenigualdad.org Fuente de Internet	3%
4	repositorio.upp.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	educacionysexualidad.blogspot.com.ar Fuente de Internet	1%
6	www.psicologoescolar.com Fuente de Internet	1%
7	dspace.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	<1%
8	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja Trabajo del estudiante	<1%

9 repositorio.untrm.edu.pe
Fuente de Internet

<1%

10 Submitted to Universidad Nacional de Tumbes
Trabajo del estudiante

<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words
Excluir bibliografía Activo